



## Capítulo 92: Viaje a la noche

En la oscuridad absoluta, una pequeña embarcación se deslizaba sobre la superficie negra de un mar inquieto. Su mástil, hecho de la espina de un demonio, se tensaba bajo el asalto de los vientos. En el espeluznante silencio de este vasto y sin luz, el veloz bote cortaba las olas como una espada.

No se oía ningún sonido, excepto el crujido de los huesos y el choque del agua contra el casco de metal pulido.

Sunny se sentó al remo, dirigiendo la embarcación del caparazón. Él los estaba guiando hacia el oeste. Sin luna ni estrellas que les mostraran el camino, era difícil mantener el barco en curso. Pero había una marca dejada en su mente por la sombra fría y amenazante de la Aguja Carmesí: usándola como brújula, pudo navegar por las aguas traicioneras sin perder el rumbo.

Cielos negros arriba, mar oscuro debajo. Con nada más que una delgada capa de acero que los separaba del tenebroso abismo, navegaron a través de la noche.

Debajo de ellos, innumerables horrores se escondían en las profundidades malditas. Varias veces, Sunny sintió sombras gigantescas que se acercaban al pequeño bote, atraídas por el sonido de su paso. Impotente para hacer nada, no tuvo más remedio que temblar en silencio, rezando para que las terribles criaturas se alejaran.

Hasta ahora, la suerte estaba de su lado. Tal vez eran demasiado pequeños y débiles para saciar el hambre de estos antiguos leviatanes...

Unas horas después del inicio del viaje, Sunny sintió que la atracción constante de su mente había comenzado a disminuir. Sus pensamientos se iban aclarando poco a poco, y la bruma del olvido se debilitaba a cada minuto. Pronto, un sonido fantasmal de vidrios rotos resonó en su





cabeza. Al instante, los últimos restos de la niebla que nublaba su conciencia desaparecieron.

Estaba libre de la fascinación del Devorador de Almas.

Aliviada, Sunny no pudo evitar sonreír. Sin embargo, su sonrisa era débil y vacilante.

Una vez desaparecidos los efectos del maleficio mental, su agudeza habitual había vuelto. Sintió como si se hubiera levantado un peso invisible, permitiendo que sus pensamientos finalmente fluyeran sin obstrucciones una vez más. Todo se volvió más claro, como si el mundo entero de repente se enfocara.

Fue una sensación maravillosa. Pero con ello llegó una mejor comprensión de lo aterradora y precaria que era su situación actual.

Estaban literalmente balanceándose al borde de un abismo hambriento, sus vidas dependían de nada más que de la caprichosa fortuna. La decisión de aventurarse en la oscura extensión del mar maldito en un bote improvisado fue pura locura.

Pero, de nuevo, para empezar, no había nada sensato en la Costa Olvidada. En este infierno desolado, la elección más loca era a veces la mejor que tenían.

Apretando los dientes, Sunny sostuvo el remo y miró fijamente a la oscuridad.

Unos minutos más tarde, Cassie cambió repentinamente, haciendo que el bote se balanceara suavemente. Le entregó el bastón mágico a Nephis y se acercó cautelosamente a Sunny, tanteando su camino a través de la oscuridad con sus manos.

Antes de que Sunny pudiera adivinar qué era lo que quería de él, de repente se vio atrapado en un fuerte abrazo. La niña ciega escondió su rostro en su pecho, lágrimas calientes corrían por su rostro.





Sunny se quedó paralizada, aturdida y sin saber qué hacer. Podía sentir el cuerpo de Cassie apretado contra él y temblando de llorar, con las manos fuertemente envueltas alrededor de su cuello. Mientras él intentaba comprender la situación, ella susurró en voz baja:

"Gracias... Gracias..."

Sintiéndose extremadamente incómodo, Sunny fingió aclararse la garganta.

"Uh... No hace falta que me lo agradezcas. Si no fuera por tu advertencia, todavía estaríamos atrapados en esa isla. Así que estamos igualados".

Luego, levantó la mano y le dio unas palmaditas incómodas en la espalda.

Ambos tuvieron cuidado de mantener sus voces lo más bajas posible, temerosos de atraer algo de las negras profundidades.

Cassie lloró en silencio durante varios minutos, y finalmente lo soltó. Limpiándose la cara, apartó su cuerpo y susurró:

—Lo siento.

Su voz sonaba un poco extraña. Confundido, Sunny levantó las cejas.

— ¿De qué se disculpa?

"Uh, yo también lo siento. Porque, ya sabes, te agarró en ese entonces".

Ella sonrió y, secándose la última lágrima de la cara, se dio la vuelta para volver al centro del bote.

Sunny se quedó sola una vez más.

Sin nada que hacer, excepto sostener el remo del timón, dejó que sus pensamientos vagaran. Con la mente despejada de nuevo, valía la pena volver a visitar muchas cosas. De todos modos, de alguna manera, tenía





que distraerse de la espeluznante presión del interminable y oscuro vacío.

A pesar del hecho de que su experiencia con el Devorador de Almas fue nada menos que desgarradora, Sunny de alguna manera se las había arreglado para terminar considerablemente mejor en el otro extremo.

Su botín esta vez fue realmente increíble. Había recibido una nueva arma increíble, no menos de cien fragmentos de sombra, y dos nuevos Atributos.

Spark of Divinity fue una verdadera mejora con respecto a su versión anterior. La capacidad de percibir la estructura interna de los Recuerdos por sí sola abrió un nuevo horizonte de posibilidades. Sin embargo, estaba más interesado en el misterioso Tejido de Sangre. De alguna manera, Sunny sintió que había subestimado severamente la singularidad y la importancia de ese Atributo.

Sus orígenes, también, estaban cubiertos por un velo de secretos. ¿Quién era ese tejedor cuyo icor había consumido? ¿Quiénes eran los Desconocidos que incluso el Hechizo se resistía a mencionar? ¿Cuál era su conexión con los dioses? ¿Por qué se dejaron vacíos el tipo y el rango de la Memoria inicial que había recibido del Engendro del Pájaro Ladrón Vil?

¿Cómo era posible que un Recuerdo diera a un Despierto nuevos Atributos?

Esa última pregunta lo llevó a pensar en otra cosa.

Levantando la vista, miró fijamente a Nephis y trató de recordar su conversación.

Mirando hacia atrás, ella había revelado muchas cosas que él no había notado en ese momento.

En primer lugar, Sunny ahora sabía que la armadura encantada de Cassie, que le había sido dada por Changing Star, era un Recuerdo despierto del sexto nivel. Eso significaba que provenía de un Terror





Despierto, una Criatura de Pesadilla una clase por encima del Rey de la Montaña que él mismo había matado en su Primera Pesadilla.

El secreto de cómo Changing Star había logrado ganarse su Nombre Verdadero estaba ahora un paso más cerca de ser revelado.

